

¿Salida de crisis?

Desde hace varias semanas, los políticos burgueses y la prensa capitalista se deleitan a la más mínima alza de los índices bursátiles, y analizan como signos de una "salida de crisis" la más mínima estagnación en la alza de las cifras oficiales del desempleo. Observaciones destinadas a anestesiar a los trabajadores y la juventud. Inmediatamente después, los mismos comentaristas anuncian que los sacrificios van a proseguir y que el desempleo va a aumentar en 2009, en 2010, en 2011...

Al mismo tiempo, y cada semana, el Gobierno Sarkozy-Fillon lanza su propaganda mediática de "moralización bancaria"; así, sobre el asunto de las primas, consiguió una declaración solemne de B. Prot, Director General de Bnp-Paribas, quien, a la salida del Eliseo y con la mano en el pecho, se comprometió... a seguir tal que antes. Y cuando el "mediador del crédito" se desuella de que los bancos "no jueguen el juego", una simple amonestación presidencial basta para que los asuntos reanuden su curso. Actualmente, en Francia como a los EE.UU., operaciones de diversión se organizan en torno al tema de la evasión fiscal hacia Suiza.

La verdad es que los bancos recobraron la salud prestando a intereses los fondos que el Estado les avanzó gratuitamente. Numerosas pequeñas empresas se encuentran al borde de la quiebra, simplemente porque los bancos les rechazan todo avance de tesorería... Pero los banqueros tienen otra cosa que hacer, y mejor: la de favorecer la concentración capitalista para financiar operaciones de LBO* con el dinero público, con los impuestos de los trabajadores despedidos.

Aunque a menudo denunciadas como detonador de varias crisis, los "LBO" están de nuevo en primera línea y el parasitismo se extiende financiado por ayudas públicas masivas. Para financiar esta fuga continua, el Estado contrae préstamos a intereses fuertes con los especuladores y, enseguida, presta esos mismos fondos a los mismos especuladores, pero a cero intereses. Una nueva burbuja especulativa se constituye así, alrededor de los títulos de deuda pública.

Como podía esperarse, estos fondos que los bancos recibieron del Estado, abastecen directamente un nuevo espiral especulativo. Estas sumas gigantescas, miles de billones de dólares a escala mundial, permiten realizar operaciones extremadamente rentables en términos de especulación, e igualmente destructivas en términos de economía real, de empleo y respecto a los trabajadores. El mundo está muy lejos de salir de la crisis.

En los EE.UU., la polémica se agudiza alrededor de un modesto proyecto de B. Obama, una promesa de campaña que encontró medio de concretizarse al menor costo: una protección social para los trabajadores de EE.UU. garantizada sea a través de un seguro individual, sea a través de contratos colectivos financiados por patrones. Ahora bien, los despidos masivos tienen como consecuencia inmediata millones de estados-unienses suplementarios sin cobertura social alguna, mientras que los capitalistas se agarran de la crisis para poner en entredicho los contratos colectivos existentes.

Por ello, viendo venir una crisis social y política de gran amplitud, B. Obama decidió establecer una especie de CMU** "a la americana", pero se estrella a la intransigencia de los mismos que beneficiaron de las subvenciones y reducciones de impuestos concedidas por... Obama, quienes lo acusan ahora de efectuar una política "socialista"... Sin llegar a satisfacer a los más reaccionarios, Obama ya no hace más soñar a los sectores trabajadores y populares de su electorado.

Así pues, elegido sobre el compromiso de retirar las tropas US de Irak, Obama aplica una política encaminada a reorganizar estas tropas en Afganistán. Empantanado en Irak, el imperialismo US irá a atascarse en el cenagal afgano, arrastrando a sus aliados. Si 57% de estados-unienses (cifra en baja continuamente) aprueban el compromiso militar en Afganistán, la opinión es desfavorable a 64%. Por su parte, el ejército británico, que proporciona el segundo contingente al cuerpo expedicionario imperialista del ISAF, perdió a 35 soldados entre el 1 de julio y el 16 de agosto; dos tercios de la opinión inglesa consideran que los soldados no tienen nada que hacer allí.

La farsa electoral que acaba de desarrollarse en Kabul, vino a confirmar en los hechos esta opinión del general Mc Chrystal, jefe de las fuerzas US en Afganistán: *"los talibanes pasaron adelante"*. A pesar de su "llamado" al retorno de R. Dostum (jefe de guerra de Uzbekistán) dos días antes del escrutinio, H. Karzaï corre el riesgo de encontrarse en una situación "a la iraní", frente su ex ministro A. Abdulah. El imperialismo reflexiona para salir de la crisis en Afganistán, incluso a través de la integración de sectores talibanes "moderados". Pero en todos los casos, el costo político del compromiso en Irak y Afganistán, de estas dos guerras que está perdiendo, será muy importante para el imperialismo. También en este ámbito, la salida de crisis está aún bien lejos.

Mientras tanto, la lucha de clases acaba de abrir un nuevo frente para el imperialismo, esta vez en América Latina. A finales de junio, un sector de la burguesía de Honduras organizó un golpe de Estado destituyendo a Zelaya y llevando Michelletti al poder. Ante la movilización popular contra los putschistas, el imperialismo intenta una "mediación" a través O. Arias, de Costa Rica. Esta mediación consistiría en legitimar el golpe de Estado al tiempo que se "reinstala" Zalaya en el poder. Sin embargo, desde hace ocho semanas, esta solución se estrella a la determinación del pueblo hondureño en demoler a los putschistas.

En este contexto, el acuerdo firmado entre el muy reaccionario gobierno colombiano de A. Uribe y la administración Obama, por la instalación de bases US en Colombia, tensa aún más las relaciones del imperialismo con ciertas burguesías semi-coloniales del continente. Una tensión que ya se manifestó con motivo de la cumbre del UNASUR en Argentina.

En la actualidad, la crisis económica se profundiza pero además sus efectos políticos y sociales aumentan de día en día. En todo el mundo, las movilizaciones obreras se multiplican en torno a reivindicaciones por el momento defensivas, contra los despidos, las "deslocalizaciones", las privatizaciones, tanto en China o en Corea, como en España o en Francia; movilizaciones que son cada vez más radicales en sus métodos.

Así pues, en este país [Francia], las movilizaciones continuaron durante todo el verano en torno a Good-Year, Continental, Molex, 3M o New Fabris, y otros aún. Obtener primas de despido, impedir el traslado de máquinas, cierres o despidos masivos, mantener el empleo, la totalidad de los empleos: estas son reivindicaciones legítimas que toda organización sindical tiene el deber de apoyar. Con todo, la división reina.

Es esta la división orquestada por los burócratas, que hacen bloque unánime para mantener la paz social, que abandonan a los trabajadores a su suerte, luchando solos en cada fábrica y cada empresa, tratando de superar localmente la división. Así, a finales de julio, 3.000 militantes sindicales vinieron, junto a trabajadores de New Fabris, a manifestar su oposición a la "estrategia" de los burócratas. Estrategia que podría desembocar en una derrota a frías y abrir así un bulevar a la política reaccionaria de la burguesía y del gobierno actualmente a su servicio, el de Sarkozy-Fillon.

El "incidente" causado por el delegado sindical CGT de Continental, Xavier Mathieu, que calificó al Secretario General de la CGT, B. Thibault, de "canalla" que "trata con el Gobierno" ilustra perfectamente la tensión que se acumula en la clase obrera frente a la colaboración de clase. Tanto más que el Gobierno multiplica los ataques, por ejemplo: trivializando el trabajo dominical, reforzando la represión ejercida por el aparato de Estado, sin dudar en pronunciar penas de prisión firme contra sindicalistas de primer plan, como en Nueva Caledonia.

Para presionar a los trabajadores, hasta se recurre a la pandemia de gripe A/H1-N1. Bajo este pretexto, un nuevo texto prevé la incluso la suspensión del Código de trabajo frente a lo que el Gobierno considera como el peligro principal de la pandemia: ¡la desorganización de la economía! Por supuesto, el Gobierno prevé también prohibir los encuentros: espectáculos, eventos deportivos, manifestaciones y todo tipo de reuniones.

Por esta razón, en adelante, hay dos cuestiones que estarán al centro de las movilizaciones: la independencia sindical frente a la patronal y al Estado; y la necesidad de hacer converger las luchas, de pasar por sobre los obstáculos con que los burócratas sindicales intentan deshacer las movilizaciones.

*LBO o Leverage by-out. Es una nueva compra de sociedad a crédito, mediante la instauración de una sociedad holding. El costo de la compra que se pone a cargo de la sociedad comprada que debe entonces lograr beneficios gigantescos. El comprador revende a continuación la sociedad, a menudo por pedazos, y realiza entonces cómodos beneficios.

* La CMU, cobertura enfermedad universal, instauración por el Gobierno Jospin permitieron hacer entrar el principio de competencia en la cobertura enfermedad básica, pero tiene también como efecto de designar sus "beneficiarios" como malos pacientes, no bastante rentables para una medicina en adelante a tres velocidades.